

Pregunta: ¿Qué significa “nacer del Espíritu” en Juan 3:5? y ¿a qué se refiere Juan 3:8 cuando dice que «El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu»?

Respuesta: Cristo explica la expresión “nacer de nuevo” (v.3) con la frase “nacer del agua y del Espíritu” (v.5). Por lo tanto, “nacer del agua” no es un nacimiento distinto al “nacer del Espíritu”, sino que es un solo nuevo nacimiento que consiste de dos elementos: “agua” y “Espíritu”. Dejemos que la Biblia sea su propio intérprete.

Pasajes paralelos a Juan 3:5

(1) Un pasaje paralelo a Juan 3:5 es Tito 3:5 donde habla del “lavamiento de regeneración” y “la renovación del Espíritu”. “El lavamiento de regeneración” (nuevo nacimiento) obviamente se refiere al lavamiento del pecado a través del bautismo (Hechos 22:16). Al bautizarnos, el Espíritu Santo nos engendra y nos renueva a través de su poderosa palabra escrita en las paginas del Nuevo Testamento (su espada—Efesios 6:17).

(2) Considere Efesios 5:26 que también paralela con Juan 3:5. Allí dice

que somos purificados “en el lavamiento de agua por la palabra”. El lavamiento de agua es una referencia al bautismo en agua y la expresión “por la palabra” habla de la parte que hace el Espíritu Santo en nuestra salvación (nuevo nacimiento.) El Espíritu Santo, usando su espada que es la palabra de Dios, produce el nuevo nacimiento que nos transforma en Hijos de Dios. Santiago 1:18 dice que Dios “nos hizo nacer por la palabra de verdad” y 1 Pedro 1:23 dice que somos “renacidos...por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”.

Entonces es claro que el significado de Juan 3:5 es que el nuevo nacimiento ocurre en las aguas del bautismo a través de la palabra renovadora del Espíritu de Dios.

Gálatas 3:26,27 concuerda con esta explicación diciendo que somos hijos de Dios (nacidos a la familia espiritual de Dios) “por la fe en Cristo Jesús”, porque fuimos “bautizados en Cristo”.

Una gran parte del mundo religioso sostiene que el nuevo nacimiento ocurre por medio de fe solamente antes de someterse al bautismo. Sin embargo, Cristo dice aquel que “no naciere de agua y del Espíritu no puede entrar en el reino de

Dios” (Juan 3:5). Entonces ningún individuo puede nacer de nuevo a través de recitar “la oración del pecador.” Según Cristo, el nacimiento espiritual es a través de agua (bautismo) y del Espíritu Santo (por su palabra inspirada).

La Ley de Semejanza

Juan 3:6 dice que “*Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.*”

Este versículo expone la ley universal que Nicodemo ya debía haber percibido que dice que “semejante produce lo semejante”. La carne produce vida carnal a través de engendramiento físico, pero el Espíritu Santo produce vida espiritual a través del engendramiento espiritual (del agua y del Espíritu).

Nicodemo solamente había experimentado el nacimiento físico, pero le sería necesario experimentar el segundo nacimiento para poder entrar y disfrutar de las bendiciones y beneficios del reino.

El Viento Sopla

En Juan 3:8 dice que “*el viento sopla de donde quiere y oyes su sonido*”. La palabra “viento” es la palabra “*pneuma*” en el griego. Algo raro es que la palabra “*pneuma*” aparece más de trescientas veces en el Nuevo Testamento Griego y siempre está traducida “espíritu” con una excepción. Juan 3:8 es el ÚNICO versículo en el Nuevo Testamento donde “*pneuma*” está traducida “viento”. De hecho, el término

“viento” es el mismo término traducido “Espíritu” en los versículos 5 y 6 y la parte final del 8. Entonces una mejor traducción sería: “*El Espíritu sopla (respira).*” El Espíritu Santo respira su palabra por inspiración y oímos su voz (sonido). La palabra “*sonido*” puede significar “voz” según el *Diccionario Griego Vine*.

Entonces, aunque no vemos el Espíritu Santo, es por oír y hacer caso a su voz (expresada en forma escrita) que nacemos de nuevo.

“*Así (de esta manera) es todo aquel que es nacido del Espíritu*” (v.8). Así nace la persona del Espíritu Santo...a través de oír la voz (el sonido) que el Espíritu Santo ha “respirado” (soplado). El pecador oye el mensaje del Espíritu como se encuentra expresada en el evangelio, y lo recibe, siendo bautizado para remisión de pecados y de esta forma nace de nuevo.

En resumen, este versículo no enseña que Espíritu Santo opera misteriosamente como el viento para efectuar el nacimiento espiritual. Más bien, este versículo enseña que el Espíritu Santo respira como Él desea, nosotros escuchamos su voz a través de las Escrituras (aunque no podemos saber de donde viene el Espíritu ni adonde va porque no lo podemos ver). Pero a través de oír su voz somos nacidos del Espíritu.